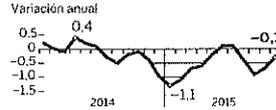


ECONOMÍA Y NEGOCIOS

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS



» LA CAÍDA DEL IPC SE MODERA
El retroceso de los precios se moderó en noviembre: bajaron un 0,3% con respecto al mismo mes de 2014. El IPC interanual se sitúa así cuatro décimas por encima de octubre, impulsado por el mayor coste de la electricidad.

La movilidad laboral aumenta por primera vez desde la crisis

J. SÉRVULO GONZÁLEZ. Madrid
El número de trabajadores que cambió de comunidad autónoma por motivos laborales aumentó el año pasado casi un 5%, el primer incremento desde que estalló la crisis, según

los datos divulgados ayer por la Agencia Tributaria. En 2014, unos 95.436 empleados trasladaron su residencia a otra comunidad en busca de empleo. Son menos de la mitad de los que se mudaron en 2008, cuando

228.428 asalariados se desplazaron por motivos laborales. Madrid fue la comunidad con mayor saldo entre llegadas y salidas: recibió a 11.003 personas. Andalucía registró el peor balance: 5.305 asalariados menos.

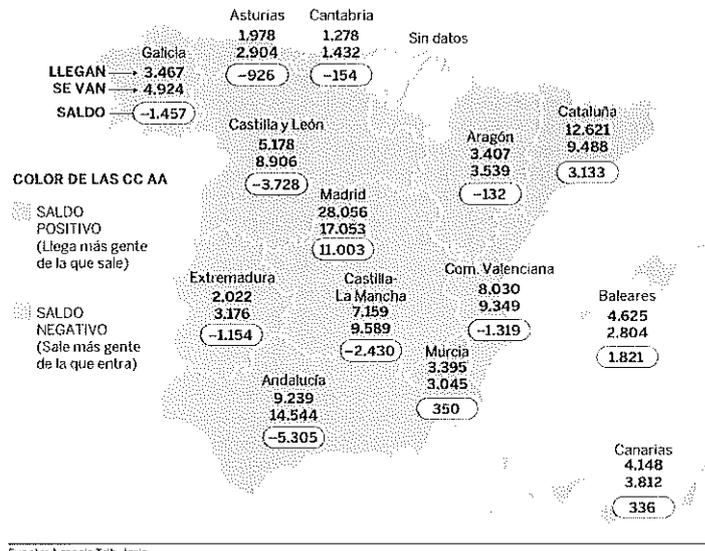
Desde hace siete años no se producía un aumento de la movilidad laboral, según la serie histórica de la Agencia Tributaria. La crisis financiera que estalló en el otoño de 2008 y sus efectos devastadores sobre el mercado de trabajo redujo drásticamente el número de asalariados que cambiaban de domicilio por motivos laborales. La movilidad se desplomó un 60% hasta 2013. Pero el año pasado, con la reactivación de la economía y la aparición de nuevas ofertas de puestos de trabajo, aunque con peores condiciones, este fenómeno ha vuelto a crecer.

La estadística de Hacienda completa la publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) hace dos semanas. El análisis de ambas fuentes de datos permite concluir que la movilidad laboral está vinculada al aumento de las contrataciones y a la salud del mercado de empleo.

Por eso, aunque los traslados a otras autonomías crecieron el año pasado, siguen lejos de su máximo histórico de 2008 cuando 228.428 personas marcharon a otra región. En cualquier caso, la movilidad laboral es un fenómeno muy limitado en España.

Saldo neto de desplazamientos

Trabajadores que cambian de comunidad para ir a trabajar (año 2014).
En total se desplazaron 95.436 personas.



De los 14,4 millones de asalariados, solo unos 95.500 cambiaron de residencia el año pasado, según las estadísticas que la Agencia Tributaria recopiló de las declaraciones del IRPF de 2013 y la comparación que hace con los registros de 2014. Los datos del INE revelan que uno de cada tres ocupados no ha cambiado de municipio desde su nacimiento, y el 40% de los que se han mudado sigue viviendo en su provincia natal. Casi el 98% de los ocupados lleva más de un año residiendo en la misma comunidad.

Respecto a los datos de la Agencia Tributaria, Madrid fue la autonomía que recibió más trabajadores de otros territorios: 28.056, la mayoría llegados de Castilla-La Mancha (5.789).

Mejor y peor saldos

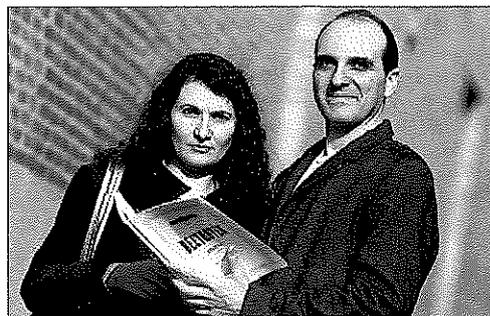
Madrid también fue donde más salidas se produjeron, 17.053 personas. La mayoría de los que abandonaron la región se asentaron en Castilla-La Mancha (4.484). En total, el saldo entre salidas y llegadas a la capital fue de 11.003 trabajadores.

Andalucía fue la comunidad con un peor saldo. Aunque el año pasado llegaron a sus ocho provincias 9.239 empleados de otros lugares de España, también salieron 14.544 hacia otros lugares. El balance fue de 5.305 asalariados menos en el periodo considerado.

Dentro de cada comunidad, las provincias donde están las capitales autonómicas son las que tienen mayor número de "permanencias puras" —cuando un ciudadano ha estado al menos dos años trabajando en la misma comunidad— sobre el total.

Sara Sabag y Luis Navarro, hartos de precariedad, cambiaron Valencia por la capital. Ahora, él trabaja en Albacete

“Madrid está llena de posibilidades”



Sara Sabag y Luis Navarro, fotografiados ayer en Madrid. / LUIS SEVILLANO

CARMEN PÉREZ-LANZAC. Madrid
El pasado febrero, un matrimonio de músicos llegaba a Madrid con muchas expectativas y el bolsillo muy menguado. Sara Sabag, de 35 años, y su marido, Luis Navarro, de 32, llevaban meses encadenando empleos precarios y mal pagados. Ella, originaria de Bolivia, aunque residente en España desde hace 16 años, es soprano. Él, nacido en Elche (Alicante) es licenciado en Filología Alemana y en Composición Musical.

“Básicamente, lo que conseguimos en Valencia, donde vivíamos, eran trabajos para estudiantes, en los que haces pocas horas y cobras menos”, dice Navarro. “Te dan para una vida normal con ayuda de tus padres”. Hace dos años se casaron y se fueron a vivir juntos, pero, con sus empleos en academias, les costaba llegar a fin de mes. “No salíamos nunca. Y si salíamos con amigos, quedábamos como nucho a tomar un café”.

En junio del año pasado, Luis se quedó en el paro y decidieron

dar el salto a Madrid. Sara había tenido experiencia unos años antes y había trabajado una temporada en el Teatro Real dentro del programa Jóvenes Cantantes. Decidieron hacer la maleta. “En Madrid hay más posibilidades y más movimiento”, destaca ella.

Como apenas disponían de dinero y no sabían si iban a tener suerte, empezaron compartiendo piso con estudiantes. Consiguieron una habitación a través de la empresa Spot a Home, que ayuda a encontrar vivienda a personas de otros países y también a españoles. Así que, al principio, vivieron en una casa con estudiantes varios años más jóvenes que ellos: un inglés, una estadounidense, un boliviano y un andaluz. “Perdimos en intimidad y limpieza porque, con tanta gente, imagina cómo estaba la cocina. Pero fue divertido”, señala Navarro.

Ahora, nueve meses más tarde, han hecho lo mismo que muchas parejas: apretarse en una vivienda diminuta, en su caso de treinta metros cuadrados. Viven cerca del Centro Cultural Conde

Duque, en el centro de la capital, donde además estudian a veces.

La mudanza ha dado sus frutos: Navarro ha encontrado trabajo, pero no en Madrid, sino en Albacete. En su caso, tras una primera movilidad laboral, llegaba la segunda. Ahora da clases en el Conservatorio Superior de Música de Castilla-La Mancha. Los martes coge un autobús que tarda tres horas en llegar a Albacete, imparte clases de Músicas del Mundo y de Educación Auditiva, y duerme en casa de su hermana. “Una suerte, porque no tengo que gastar y veo a mi sobrino crecer”. El resto de los días imparte clases particulares de Armonía y Lenguaje Musical en Madrid.

Sabag, por su parte, está trabajando en el Coro Nacional, pero es una colaboración de solo dos semanas. También ha impartido clases de piano y solfeo como sustituta en un colegio.

“Hemos hecho bien mudándonos a Madrid, una ciudad llena de posibilidades y de cultura”, resume Navarro. “Hay tanta actividad y gente. Nos encanta”.

duerme en casa de su hermana.

“Una suerte, porque no tengo que gastar y veo a mi sobrino crecer”. El resto de los días imparte clases particulares de Armonía y Lenguaje Musical en Madrid.

Sabag, por su parte, está trabajando en el Coro Nacional, pero es una colaboración de solo dos semanas. También ha impartido clases de piano y solfeo como sustituta en un colegio.

“Hemos hecho bien mudándonos a Madrid, una ciudad llena de posibilidades y de cultura”, resume Navarro. “Hay tanta actividad y gente. Nos encanta”.